

Dechado mexicano | Mexikanisches Stickmuster



María de Jesús Martínez, Ciudad de México
 1827-1836, Hilo de seda teñido, bordado en soporte
 de lino con ligamento de tafetán, 74 x 37 cm
 Colección Museo Franz Mayer, Ciudad de México.
 Fotografía: Museo Franz Mayer.

María de Jesús Martínez, Mexiko-Stadt
 1827-1836, gefärbter Seidenfaden, auf Leinen mit
 Leinwandbindung gestickt, 74 x 37 cm
 Sammlung Museo Franz Mayer, Mexiko-Stadt.
 Foto: Museo Franz Mayer.

El dechado fue trabajado entre 1827 y 1836 por María de Jesús Martínez, una niña no mayor de 6 años, alumna del antiguo Colegio de Inditas de Nuestra Señora de Guadalupe de la ciudad de México, institución mejor conocida como el convento de la Enseñanza Nueva; durante aquella época el colegio ocupó las instalaciones del inmueble que desde 1604 hasta 1820 sirvió bajo el nombre de Hospital de San Juan de Dios, ahora sede del Museo Franz Mayer. Al igual que en otros conventos, colegios, escuelas amigas y al interior del hogar, en la Enseñanza Nueva se propició la práctica de labores de manos y la elaboración de dechados: tareas de bordado y deshilado trabajadas sobre un lienzo, cuyo objetivo era servir como práctica, muestra y ejemplo.

En el caso mexicano, los dechados son resultado de una labor consolidada durante el siglo XVI —época de la que sobreviven varias noticias, aunque pocos ejemplos—, que se importó desde España junto con una propuesta moral sobre el deber ser de la mujer, fuertemente determinada por la religión católica, con la Virgen María como modelo a seguir. Al igual que en España, en México predominaron los lienzos de formato rectangular, saturados por la repetición de diseños de bordado o deshilado, dispuestos en franjas; también solía incluirse el nombre de la autora, así como algún motivo o escena protagónica. A la influencia española se sumaron las prácticas de las culturas mesoamericanas que propiciaron el trabajo con textiles entre las mujeres, como parte de su educación doméstica y religiosa. De esta manera, el aprendizaje y práctica de labores de costura a partir de los dechados se concretó durante el periodo virreinal mediante puntadas y motivos que combinaban tradiciones locales y

Das Stickmuster wurde zwischen 1827 und 1836 von María de Jesús Martínez hergestellt, einem Mädchen, das nicht älter als 6 Jahre war und das ehemalige *Colegio de Inditas de Nuestra Señora de Guadalupe* (Schule für Indigene Mädchen Unserer Frau von Guadalupe) in Mexiko-Stadt besuchte, besser unter dem Namen *Convento de la Enseñanza Nueva* (Kloster der Neuen Erziehung) bekannt. Die Schule war in einem Gebäude untergebracht, das von 1604-1820 als Hospital des Hl. Johannes von Gott gedient hatte und heute Sitz des Museums Franz Mayer ist. Genau wie in anderen Klöstern, *Colegios*, Mädchenschulen (escuelas amiga) und zuhause, wurde auch in der *Enseñanza Nueva* die Ausübung von Handarbeiten und die Erarbeitung von Stickmustern gefördert: Stick- und Hohlsaumarbeiten auf Leinen, die als Übung, Muster und Beispiel dienen sollten.

In Mexiko resultieren die Stickmuster aus einer Handarbeit, die sich im 16. Jahrhundert durchsetzte – aus dieser Zeit sind Nachrichten überliefert, aber wenig Beispiele – und die aus Spanien zusammen mit der moralischen Vorgabe wie eine Frau zu sein hatte, eingeführt worden war. Diese war sehr stark von der katholischen Religion bestimmt war, mit Maria als Vorbild. Genau wie in Spanien überwogen auch in Mexiko rechteckige Leinenstücke voller Stick- und Hohlsaumarbeiten, die in Streifen angeordnet wurden und deren Motive sich mehrfach wiederholten; gewöhnlich wurde auch der Name der Autorin eingefügt sowie ein Titelmotiv oder eine Titelszene. Die spanischen Vorgaben wurden durch die Praktiken der mesoamerikanischen Kulturen ergänzt, die Textilarbeiten als Teil der häuslichen und religiösen Erziehung von Frauen vorsahen. Dadurch nahm in Neuspanien das Erlernen und

europas, aspectos que se heredaron a las épocas posteriores. Los dechados supusieron entonces un medio de cultivo de los valores que se intentaban inculcar en las mujeres, tales como la obediencia, la paciencia y la dedicación; también implicaron un sistema de aprendizaje de tareas útiles o, inclusive, de un oficio.

A partir de su experiencia como maestra de bordado, así como conservadora del Museo Pedagógico Textil de la Universidad Complutense de Madrid, Maravillas Segura Lacomba, pionera en la investigación de los dechados, estableció tres categorías para su clasificación: llamó marcadores a los ejemplos que recogen muestras de abecedarios y de números; borradores a los que sirvieron para aprender a bordar y practicar diversas puntadas, y nombró magistrales a las piezas cuya intención era el lucimiento de la pericia de una bordadora experta. Aunque no todos los dechados realizados en México cumplen cabalmente con esta categorización, la pieza que aquí se analiza satisface los requerimientos de los borradores, pues su intención corresponde al aprendizaje, práctica y perfeccionamiento de las puntadas básicas del bordado.

Muchos de los dechados reprodujeron diseños de otros dechados, así como de patrones de bordado y deshilado; sin embargo, al formar parte de un proceso de creación personal, también fungieron como medios para el desarrollo de la creatividad de su ejecutante, traducida en la selección de motivos e inclusive en la invención de los mismos. Las autoras también incluyeron versos o leyendas de propiedad y en muchos casos se aplicaron en generar composiciones equilibradas que comúnmente se enmarcaron para lucirse al igual

Ausüben von Näharbeiten in Form von Stickmustern, deren Stiche und Motive lokale und europäische Traditionen verbanden, einen festen Platz ein, den es auch in den folgenden Epochen behielt. Die Stickmuster stellten somit eine Keimzelle derjenigen Werte dar, die den Frauen eingeprägt werden sollten, wie Gehorsam, Geduld und Hingabe; auch war damit das Erlernen nützlicher Arbeiten verbunden oder sogar das eines Berufes.

Maravillas Segura Lacomba, Vorreiterin in der Erforschung von Stickmustern, stellte als Ergebnis ihrer Erfahrung als Lehrerin für Stickerei sowie als Konservatorin des Pädagogischen Textilmuseums der Universität Complutense in Madrid drei Kategorien zu ihrer Klassifizierung auf: Tafeln (marcadores) nennt sie die Beispiele, die Buchstabenübungen und Ziffern enthalten, Entwürfe (borradores) diejenigen, die dazu dienten, Sticken zu erlernen und verschiedene Stiche zu üben, sowie Bravourstücke (magistrales) solche, die das Können einer erfahrenen Stickerin zur Geltung bringen sollten. Obwohl diese Kategorien nicht auf alle mexikanischen Stickmuster zutreffen, entspricht das hier untersuchte Stück dem Typus der Entwürfe, da hier grundlegende Stiche gelernt, geübt und perfektioniert werden.

Viele Stickmuster greifen Gestaltungen anderer Arbeiten sowie Stick- und Hohlraumvorlagen auf. Da sie jedoch Teil eines persönlichen Gestaltungsprozesses waren, dienten sie auch dazu, die Ausdruckskraft der Ausführenden auszubilden, die in der Motivwahl und auch in deren Erfindung deutlich wurde. Die Autorinnen fügten Verse oder einen Verweis auf sich selbst ein, und in vielen Fällen bemühten sie sich, ausgewogene Kompositionen herzustellen, die dann gerahmt

que una pintura o fotografía.

El dechado de María de Jesús es una pieza de formato rectangular, con orientación vertical que se divide en dos secciones que reparten diversas tareas de bordado en algodón y seda, que conforman cenefas; se observan diseños característicos de las décadas de 1820 y 1830, de presencia común en los dechados y patrones impresos de dicho periodo. Las puntadas consisten en las más básicas —punto de cruz, hilván, festón, punto plano y puntada de vuelta— sin embargo, en la mayoría de los casos, las figuras que forman implican diseños complejos, trabajados minuciosamente y caracterizados por la repetición de motivos. En la sección derecha, la bordadora empleó hilo de algodón y seda de diversos calibres, además de puntadas en punto de cruz; en el lado contrario, en las franjas que suceden la escena en donde se vislumbra la imagen de un águila, impera el trabajo en seda; en esta parte predominan las puntadas como el festón, el punto plano o de relleno y el pespunte. Cabe destacar que el dominio técnico que es posible revisar en la complejidad de las formas de los patrones que se recrean y en la ausencia de errores de ejecución, contrasta con la corta edad de su autora, quien se presenta a sí misma a través de una inscripción bordada en punto de cruz: *ESTE DECHADO LO / HIZO MARIA DE JE / SUS MARTINEZ EN EL COMBENTO / DE LA NUEBA EN / SEÑANZA EN SAN / JUAN DE DIOS LO/ CONCLUYO HAN / TES DE CUMPLYR / LOS SEIS AÑOS.*

Debajo de la leyenda de autoría se dispone una escena, también trabajada en punto de cruz e hilván, compuesta por las imágenes de distintos tipos de animales y de un hombre y una mujer con piel en color negro; al centro de esta sección se presenta la figura del escudo del

wurden, um genau wie ein Gemälde oder eine Fotografie zur Schau gestellt zu werden.

Das Stickmuster der María de Jesús ist ein rechteckiges Stoffstück vertikaler Ausrichtung, das der Länge nach in zwei Streifen geteilt ist, auf denen verschiedene Stickarbeiten in Baumwolle und Seide ausgeführt sind; die Gestaltung ist typisch für die Zeit von 1820-1830 und entspricht der anderer zeitgenössischer Stickmuster und gedruckter Vorlagen. Obwohl die Stiche zu den aller einfachsten gehören – Kreuz-, Heft-, Langetten-, Platt- und Steppstich –, bilden sie mehrheitlich komplexe Figuren, die sorgfältig gearbeitet sind und deren Merkmal die Motivwiederholung ist. Im rechten Teil hat die Stickerin Baumwoll- und Seidenfäden unterschiedlicher Stärken eingesetzt sowie die Technik des Kreuzstichs. Auf der Gegenseite herrschen unterhalb der Adlerszene Seidenarbeiten vor, hier dominieren Langetten-, Platt-, Füll- und Steppstich. Hervorzuheben ist, dass die Beherrschung der Technik, die aus den komplexen Formen der nachgeahmten Vorlagen und der fehlerfreien Ausführung abzulesen ist, im Kontrast zum geringen Alter der Autorin steht. Sie stellt sich selbst durch eine in Kreuzstich ausgeführte Inschrift vor: DIESES STICKMUSTER HAT MARIA DE JESUS MARTINEZ IM KLOSTER NUEVA ENSEÑANZA DES HEILIGEN JOHANNES VON GOTT HERGESTELLT UND VOR IHREM SECHSTEN GEBURTSTAG VOLLENDET.

Unter der Inschrift der Autorin befindet sich eine Szene in Kreuz- und Heftstich, die aus Darstellungen verschiedener Tiere sowie einem Mann und einer Frau mit dunkler Hautfarbe zusammen gestellt ist; im Zentrum dieses Abschnitts befindet sich das Wappen des Ersten Kaiserreiches Mexiko (1821-1823), ein

Primer Imperio Mexicano (1821-1823), conformado por un águila coronada, parada sobre un nopal, que sostiene una serpiente con el pico, así como un cetro con su garra derecha; hay que recordar que el escudo vigente durante el periodo en el que se ha datado este dechado era el republicano, cuya característica principal radicaba en la ausencia de la corona imperialista. Es probable que la presencia anacrónica de dicho símbolo refleje la postura política conservadora del colegio a favor del entonces extinto imperio de Agustín de Iturbide, o bien, que mediante la unión del águila republicana con símbolos como la corona y el cetro, celebre el reconocimiento de la Independencia de México por parte de España, otorgado en 1836.

bekrönter Adler auf einem Nopal-Kaktus, der eine Schlange im Schnabel hält und ein Zepter in seiner rechten Krallen. Es gilt sich zu erinnern, dass in der Zeit, in die das Stickmuster datiert ist, das republikanische Wappen gültig war, dessen Hauptmerkmal gerade das Fehlen der Kaiserkrone ist. Wahrscheinlich spiegelt hier die anachronistische Darstellung des Symbols die konservative politische Haltung der Schule wider, die dem erloschenen Kaiserreich des Agustín de Iturbide zugetan war, oder durch das Zusammenspiel von republikanischem Adler sowie Krone und Zepter wird die 1836 erfolgte Anerkennung der Unabhängigkeit Mexikos durch Spanien gefeiert.

Bibliografía / Literatur

- Hernández Ramírez, María; María Teresa Pavia Miller y Laura García González. *Colección de dechados del Museo Nacional de Historia* (Colección de Catálogos), México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1995.
- Segura Lacomba, Maravillas. *Bordados Populares Españoles*, Madrid: CSIC, 1929.
- Turok, Marta. "Dechados y textiles mexicanos en museos extranjeros". *México en el mundo de las colecciones de arte*. México Moderno. México: CONACULTA; UNAM, Instituto de Investigaciones Estéticas; Secretaría de Relaciones Exteriores, 1994, 121-141.
- Woodthorpe Browne, Clare; Jennifer Mary Wearden y Christine Smith. *Samplers from the Victoria and Albert Museum*, Londres: V & A Publications, 1999.

Mtra. Mayela Flores Enríquez
Museo Franz Mayer, México D.F.
mflores@franzmayer.org.mx